



LAS HADAS Y LOS DIABLOS.
Cuentos de Luis Merino Reyes.
Nascimento, 1968.

693654

Es cierto que los tratadistas de estética literaria, por lo general, son personajes terribles, muy dados a las clasificaciones excluyentes. Por fortuna descubrieron que el cuento y la novela tienen ciertas estructuras, no creadas al azar, sino, más bien, nacidas de la intransferible personalidad del autor. En consecuencia, no es muy difícil obtener conclusiones de valor que, algunas veces, contribuyen a fijar los méritos de una obra. Sucede también que los estetas, sacrificados por el propio monstruo normativo que produjeron, suelen equivocarse. Y así nacen los nuevos prestigios, los autores-relámpago. Felizmente para el resto de los mortales, es decir, para el honrado lector, esas culebrillas de luz desaparecen, sin dejar un reguero de ceniza. No es que su obra era diamantina. El chisporro no había roto los límites de una mentida ilusión.

Estas consideraciones se nos han ocurrido, después de haber leído los cuentos recientes de Luis Merino Reyes. Porque su obra, ceñida a los cánones realistas, no exenta de fugas poéticas, no se desvanece. Ahí queda, con sus aristas duras, bien labradas, a veces con irregularidad, quizás porque la vida no siempre es una obra de arte, ni una dorada pieza de museo. Tiene sus altibajos, innumerables sinrazones, tremendismos que bien quisieran para sí los cazadores de irrealidades. Lo importante es que las cosas se digan con dignidad, que estén engarzadas en función de un idioma castellano sin contaminaciones, y que el pensamiento tenga solidez por los cuatro costados. Esas virtudes tienen los cuentos de Merino Reyes, trazados con buril, en la roca viva, muy cerca de la sangre de los hombres vivientes, entre méritos y caídas. El hombre es la medida de sí mismo, está moldeado por las circunstancias, mejor dicho, por las situaciones límites que son las únicas que le dan sentido a la existencia diaria y a los sueños futuros.

Si quisiéramos aplicar la teoría de las estructuras a la obra de este escritor, empezaríamos a rodar por la pendiente

de las antinomias y del absurdo. ¡Evitémoslo!

Uno de los cuentos, "Las Hadas y los Diablos" da título al volumen, cuyos epígrafos parciales son los siguientes: "El pornógrafo", "La ola ciega", "La amorosa", "El anticuario", "Los incommunicados", "El actor sádico", "Insomnio", "El ramo de ortigas".

Precisamente, uno de los cuentos menos complicados, más directos, es "Las Hadas y los Diablos", fino estudio de psicología diferencial, a base de ciertos imponderables que hunden sus raíces en los menesteres de la creación literaria. ¿Cómo nace un cuento? ¿En qué suelos profundos germinó la semilla de un poema? ¿Acaso el amor es tarea sencilla?

En estas páginas vibrantes se ha dispersado la posible respuesta, formulada sin aspavientos moralistas, dejada en pie, como la gota de rocío que tiembla en los rosales llenos de polvo y miseria. ¿Podría haberse prolongado el cuento? Tal vez. Aunque es mucho mejor que la piedra disparada con una honda rústica y sincera siga volando, para caer quien sabe dónde, cerca de una sensibilidad enferma, lejos de quienes duermen bien todas las noches.

"El pornógrafo" es la breve historia de la incompreensión, no por defecto. Ocurre en los ajeteos del vivir que los afectos se ocultan, y entonces el ser humano vive desposeído de un centro cordial, de un motivo que le permita amar, para siempre, su tienda viva.

"—Todos me odian... dice el personaje.

"—Después que usted salió de la casa, Sarita entró a mi pieza sollozando y me dijo: "¡Pobre viejo, todo lo que intenta le sale mal, me da mucha pena", recuerda su mujer, como disculpa que entona las inevitables miserias del existir.

"La ola ciega" es algo así como el simbolismo de lo que nunca llega. Cuento que funde la pincelada directa y el lirismo evanescente, sensualista.

Temas casi escabrosos se insinúan en "La amorosa" y "El anticuario". El autor encara los temas de la frustración amorosa, entre cenales de realismo, contenido con inteligencia. Posiblemente son las dos historias de más lenta elaboración, de lenguaje más castigado. Diríase que esos cuentos nacieron, prime-

Occidente N° 205

Santiago

Abril 1969.

Las hadas y los diablos [artículo] Vicente Mengod.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mengod, Vicente, 1908-1993

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las hadas y los diablos [artículo] Vicente Mengod.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile